

Eusko-Gaztedi en la tradición vasca

Euzkadi [Caracas], 6. zk., 1978-04/06: [37].

Hace ya treinta años que fundamos Eusko-Gaztedi.

Y la veo tan cerca todavía.

Entre otras muchas cosas, estas efemérides me recuerdan dos aspectos que me parecen hoy muy importantes: 1. Que el hombre sólo puede avanzar a través de las instituciones. 2. Que estas instituciones tienen que ser suficientemente flexibles para adaptarse a las necesidades cambiantes de una sociedad o de un pueblo.

Y ésta es la reflexión que quiero hacer como uno de los veteranos de Eusko-Gaztedi a los jóvenes que le dan vida hoy.

1. Cuando fundamos Eusko-Gaztedi en Caracas tuvimos los que éramos jóvenes entonces la preocupación de institucionalizar, hacer perdurable, un camino que podía haber sido respuesta circunstancial a la necesidad socio-política del exilio en ese momento. Ya no recuerdo en detalle los términos de nuestros estatutos, que fueron muy debatidos, pero al redactarlos estuvo presente sobre todo la intención de encauzar nuestro impulso por caminos que fueran, al mismo tiempo que cauce de esta necesidad circunstancial de expresarnos los jóvenes, la de servir a Euzkadi en América mediante la formación patriótica y el ejercicio de dos de sus expresiones culturales: el Euskara y la tradición folklórica. Creo que los que tienen hoy oportunidad de echar una ojeada a los reglamentos que establecimos democráticamente entonces, podrán comprobar lo que estoy diciendo hoy de memoria desde una Euzkadi que estamos haciendo, y como la soñamos entonces, todavía.

2. Las instituciones, si quieren servir de verdad al hombre y su pueblo, tienen que ser capaces de adaptarse a sus necesidades. Nosotros comenzamos haciendo esta adecuación. Hubo también entonces quienes quisieron interpretar rígidamente reglamentos que habían sido redactados para circunstancias determinadas, a las que sirvieron muy bien. Nosotros los jóvenes de entonces, respetamos estos criterios de la inercia, porque la inercia retiene también sus razones de preservación lógicas, pero sin cejar en el empeño de adecuarlas, como era nuestro deber, a las necesidades que sentíamos desde nuestra posición en el camino que había que andar en el momento, y esto a través de la institución y los caminos democráticos que son nuestra tradición. Pudimos salirnos de madre por rebeldía, pero prevaleció el buen sentido, y luchamos desde dentro, como decía el Lendakari Aguirre que luchó Erasmo, frente a la rebeldía sediciosa de Lutero; así, con el espíritu de este ejemplo, hicimos camino dentro de los cauces que eran constructivos.

El fruto, es este ejemplo de estar todavía viva una institución juvenil formada hace treinta años. Esto es lo que creo importante recordar hoy: que los caminos del hombre, por rebeldes que sean, tienen que saber adaptarse al aliento largo con que respiran los

pueblos. Esto exige, por una parte, la serenidad de mantenerse dentro de los cauces de lo que es permanente en la tradición, al mismo tiempo que con la exigencia de ir adaptándolos a la necesidad de servirse de ellos eficazmente en los distintos presentes de que está hecho el camino del porvenir.

Creo que todos los que fuimos parte de Eusko-Gaztedi de Caracas en su fundación sentimos la alegría de este cumpleaños que celebran los que son Eusko-Gaztedi en Caracas todavía.

Y así sea por muchos años más. Los que tomará el tiempo de enlazar Euzkadi con Venezuela en realidades cada vez más permanentes y vivas.